

Julie Doyon, Sabine Armani (sous la direction de), *L'Empire paternel. Familles, pouvoirs, transmission. (Antiquité romaine, époque moderne)*, Chêne-Bourg, Georg Editeur, 2021, 323 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.43.2023.946-949>

La presente publicación tiene por objetivo investigar la relación entre familia y poder en un amplio arco temporal que abarca desde el siglo II a.C. hasta principios del siglo XIX¹. Entre los hilos conductores de esta obra se encuentra la idea de que la asociación entre padre y soberano, expresada perfectamente en la cultura romana por los binomios *pater familias* ~ *pater patriae* y *patria potestas* ~ *imperium*, haya representado un modelo de inspiración para regímenes posteriores. Por otra parte, se tiene también en cuenta la figura destacada de las mujeres/madres, las cuales han jugado históricamente un papel fundamental en la transmisión del poder, mediante el ejercicio de su influencia. El libro –que presenta una edición cuidada, con bellas imágenes en color– se abre con una introducción de las editoras, J. Doyon y S. Armani (*Introduction. Modèles de pouvoir et transmissions*), donde se delinea una historia crítica de los estudios sobre la familia y la evolución de conceptos relacionados con ella, según los diferentes enfoques de antropología, demografía, historiografía y sociología.

Seguidamente, la obra se articula en tres secciones: la primera (*Pouvoirs et mémoires des familles*), compuesta de cuatro ensayos, indaga las modalidades en las que las familias adquieren y pierden su poder y en cómo son capaces de mantenerlo mediante la creación de un linaje o de una dinastía. Así pues, el ensayo de F. Chausson (*Être parent du prince. Le prestige de la parenté impériale selon les mentions épigraphiques*) se focaliza en la mención de la filiación (natural o adoptiva) en las titulaturas de los emperadores romanos como símbolo de legitimación del poder. Dichas menciones aparecen casi siempre por completo en las inscripciones, a menudo pedestales pertenecientes a conjuntos de estatuas erigidos en honor a la familia imperial (incluidas las influyentes mujeres) y ubicados en espacios públicos con elevado

¹ Esta reseña es parte de la ayuda RYC-2021-030987I, financiada por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y por la Unión Europea «NextGenerationEU/PRTR».

valor propagandístico (plazas, teatros, etc.). El trabajo de M. Molin (*Au cœur du Gotha de l'Empire romain des deux premiers siècles de notre ère: la dynastie de Commagène, de Cyrus le Grand aux frères arvales*) expone el ejemplo del reino de Comagene, en Asia Menor, cuya supervivencia durante cuatro siglos (II a.C. – II d.C.) fue garantizada por un atento sistema de alianzas matrimoniales y militares, hasta la integración de la aristocracia autóctona en la romana. Por su parte, S. Gal (*Mon père ce héros. La mémoire du père dans la politique dynastique du duc de Savoie Charles-Emmanuel I^{er}*) recuerda el caso del duque de Saboya Carlos Manuel I, a menudo pasado por alto por la crítica, quien utilizó la memoria de su padre, Manuel Filiberto, vencedor de la batalla de San Quintín (1557), como fuente de prestigio y, a la vez, de inspiración personal y política. Dotado de numerosas habilidades artísticas, fue el duque en persona a llevar a cabo el proyecto de glorificación de su estirpe, identificando en la mencionada batalla el evento fundador de su poder. Finalmente, A.-V. Solignat (*État et cultures familiales. Les généalogies politiques de la noblesse d'Auvergne au XVII^e siècle*) trata de evidenciar el papel reservado por algunas familias de la nobleza del siglo XVII a sus ancestros para la formación de una identidad basada en el linaje. Para ello, analiza los escritos genealógicos de dos familias de Auvergne, los Polignac y los Montboissier: mediante la exhibición de vínculos familiares con santos y eclesiásticos del pasado, o incluso con senadores galorromanos, dichas familias ambicionan a reestablecer el rol político de las noblezas locales frente a los desafíos contemporáneos.

La segunda sección (*La famille, lieu et objet de pouvoirs*), compuesta de tres ensayos, analiza los vínculos de solidaridad y los conflictos capaces de consolidar o dividir a las familias, amenazando la paz pública y privada. Así pues, el trabajo de M. Canas (*La parenté par alliance (ad finitas), reflet et ciment de l'alliance politique dans la Rome républicaine? Le cas d'Octavien et Marc Antoine à l'époque du second triumvirat (43-31 av. J.-C)*) pone en relación la crisis de la República romana con el consiguiente fin de los matrimonios políticos tradicionalmente practicados por las familias senatoriales. Ejemplo claro de la interconexión entre modelo político y sistema familiar, así como de su fracaso en la República tardía, es la serie de matrimonios que Octaviano y Antonio promovieron para consolidar sus intentos políticos: la relación entre los dos se convirtió en una abierta hostilidad, de la que Octaviano salió ganador, y los efectos de la crisis determinaron el inicio de un nuevo modelo constitucional para Roma, el Principado. El trabajo de C. Regina (*La «lutte pour la culotte». La souveraineté domestique à l'épreuve des couples litigieux à Marseille au*

XVIII^e siècle) indaga el papel de la justicia pública en la resolución de conflictos entre cónyuges a la luz de los documentos de archivo de la ciudad de Marsella en el siglo XVIII. Al hacer eso, por un lado, discute el concepto de ‘soberanía doméstica’, que ve en la familia una forma de ‘justicia delegada’ en base a la existencia de un ‘pacto’ Estado-familia; por el otro lado, compara las peleas conyugales con disputas ‘políticas’ en las que cada una de las partes implicadas (tanto la masculina como la femenina) procura hacer valer su autoridad y autonomía. De forma parecida, L. Chappuis («*Donner une famille et une patrie*». *La légitimation des bâtards genevois au XVIII^e siècle*) se centra en el problema de los hijos nacidos fuera del matrimonio, y, por tanto, excluidos de la familia y de la sociedad. El ensayo empieza exponiendo los orígenes romanos de la legislación relacionada con el tema en cuestión, haciendo hincapié en los elementos de continuidad, para después analizar las peticiones de reconocimiento de hijos ilegítimos avanzadas en la ciudad de Ginebra en el siglo XVIII.

La tercera y última sección del libro (*Pouvoirs paternels et transmission*) se focaliza en el papel de la paternidad en la esfera pública y privada y se compone de cuatro ensayos. En el primero, S. Armani y N. Mathieu (*Mauvais fils, mauvais parent, mauvais empereur. Le paradigme de la parenté dans les portaits impériaux chez Suétone et Tacite*) estudian en qué manera historiadores romanos del calibre de Suetonio o Tácito se sirvieron de los paradigmas ético-morales tradicionales (ascendencia, relaciones conyugales, respeto para con los familiares, etc.) para caracterizar a los emperadores, así como a sus esposas, de ‘buenos’ o ‘malos’. El estudio se centra en particular en esta última categoría, tratando el caso de Tiberio, Calígula y Nerón. Dedicado a la época medieval, el estudio de S. Joye (*Le père garant de l'ordre privé et public au haut Moyen Âge*) afirma que el modelo familiar de los reinos bárbaros y carolingio todavía lleva las huellas de aquella dimensión pública de la familia que había sido característica del mundo romano. Este aspecto concierne ya no solo al rol del padre como jefe de familia que, por ejemplo, mantiene el poder absoluto sobre los matrimonios, sino también a los caracteres de la legislación pública en materia familiar y a su incidencia en el ámbito privado. A raíz de la imagen ‘sacralizada’ del padre transmitida desde la antigüedad, y en parte fomentada por el cristianismo, no es de extrañar que el parricidio se haya configurado históricamente como el más grave de los crímenes. Eso acontece no solo en Roma antigua, sino también en la Francia del *Ancien Régime*, donde la firme condena se extiende al asesinato de la madre y del suegro, según una actitud arcaizante en la que el estatus de la víctima influye en la gravedad de la culpa.

Nos habla de esto J. Doyon (*Un legs romain ? L'envers pénal de l'empire des pères (France, XVI^e-XIX^e siècles)*) quien analiza la documentación de los tribunales judiciarios parisinos referidos a crímenes familiares entre los siglos XVI y XIX. Por contra, el ensayo de E. Beck Saiello (*Sollicitude paternelle, solidarités familiales et continuité professionnelle dans une famille d'artistes aux XVIII^e-XIX^e siècles*), a la vez que reconstruye la genealogía del pintor Joseph Vernet (siglo XVIII), da muestra de un ejemplo positivo de relaciones familiares basadas en la solidaridad, el afecto y el común disfrute de los beneficios, económicos y sociales, logrados mediante la trasmisión del oficio familiar: la decoración y, a partir de Joseph, la pintura propiamente dicha. Para finalizar el libro encontramos la reproducción de un artículo de D. Roche del año 1983 (*L'amour paternel à Paris au XVIII^e siècle*) que pone en discusión la imagen de padre-tirano del *Ancien Régime* comentada arriba, proponiendo otra, en la que el rigor se configura como manifestación de afecto parental con vistas a la constitución del individuo y de su identidad social.

Como se puede observar, se trata de un libro bien estructurado y coherente en los contenidos. El hecho de que los ensayos sobre la Edad Media y la época moderna se concentren mayoritariamente en el ámbito francés podría verse como un límite de esta obra. Sin embargo, su enfoque local brinda la posibilidad para futuras investigaciones del mismo tipo en otros contextos. Además, el libro es remarcable tanto por la originalidad del tema elegido como por la perspectiva diacrónica e interdisciplinar adoptada. Estas particularidades hacen que la obra en su conjunto sea capaz de evidenciar importantes elementos de continuidad histórica: el rol de la familia como lugar de creación de la memoria, la similitud entre figuras paternas y figuras de poder, la influencia del derecho romano en el moderno. Asimismo, varias de las contribuciones aquí recogidas concuerdan en la existencia de una estrecha vinculación entre (des)unión familiar y (des)orden político y, más en general, en la pervivencia a lo largo de los siglos de una imagen estereotipada de familia como metáfora del estado, ya que “la inclusión en la familia remite a la inclusión en la sociedad y en sus reglas” (Joye, p. 243).

SILVIA TANTIMONACO

<https://orcid.org/0000-0001-7060-0800>

Universidad de Oviedo

tantimonacosilvia@uniovi.es